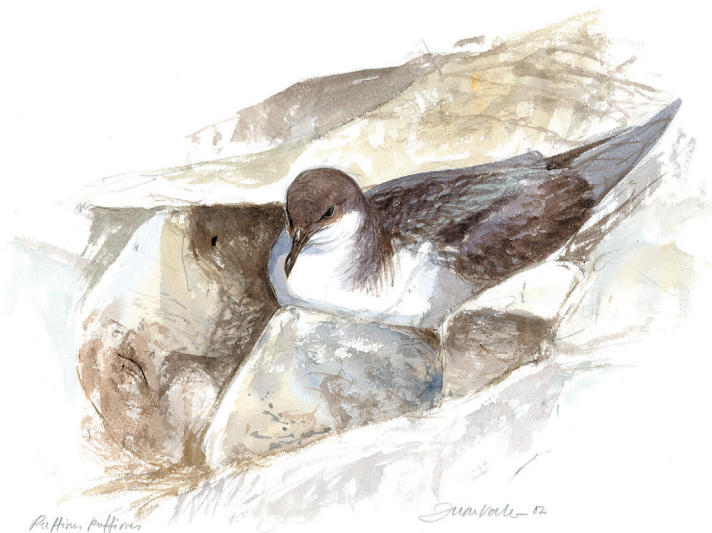


Pardela Pichoneta *Puffinus puffinus*

Catalán Baldriga pufí
Gallego Furabuchos atlántico
Vasco Gabai arrunta



DISTRIBUCIÓN

Mundial. Se distribuye principalmente en el NE del Atlántico. Sus colonias de cría se localizan en las islas Westmann, Feroes, Islandia, Gran Bretaña y en la Bretaña Francesa (Del Hoyo *et al.*, 1992). En los archipiélagos macaronésicos existen enclaves reproductores con menor número de aves en Azores, Madeira y Canarias. Además, en la costa atlántica de Norteamérica existen colonias de cría en Terranova y Massachusetts (Del Hoyo *et al.*, 1992; Paterson, 1997). La población europea (SPEC 2) se ha estimado en 280.000-340.000 pp. (BirdLife International/EBCC, 2000).

España. Sólo en Canarias. Los únicos enclaves de reproducción segura conocidos se localizan en las islas de Tenerife y La Palma, aunque podría criar también en El Hierro y La Gomera, donde se han realizado diversas escuchas nocturnas en época y hábitats apropiados con resultado positivo. Nidificante estival que está presente en aguas canarias desde los meses de febrero a septiembre. Su reproducción es poco conocida y los escasos datos existentes se refieren a observaciones puntuales. Las pocas colonias de cría conocidas se ubican tierra adentro, a veces alejadas de la costa y hasta a 1.000 m de altitud, en laderas de barrancos de las caras norte de las islas, donde existen densas formaciones



Cobertura	%	R. posible	%	R. probable	%	R. segura	%	Información 1985-1997	Información 1998-2002
20	0,4	16	80,0	0	0,0	4	20,0	9	11

boscosas de monte verde (Martín & Lorenzo, 2001). Nidifica en grietas o en galerías excavadas en la tierra. Durante el mes de julio vuelan los pollos, que en principio, permanecen en Canarias hasta septiembre, mes en el que comienzan la migración junto a los adultos, hacia el SO del Atlántico (Martín & Lorenzo, 2001). Es muy frecuente en la costa cántabra durante los periodos migratorios postnupciales, especialmente en los meses de agosto a noviembre y mucho menos notoria en el paso prenupcial, en febrero y abril (Díaz *et al.*, 1996). Existen varias citas dudosas en las costas andaluza y valenciana (Paterson, 1997).

POBLACIÓN Y TENDENCIA EN ESPAÑA

Los datos sobre su población se limitan a dudosas estimas de los enclaves de cría conocidos, debido a sus hábitos y, especialmente, a la difícil accesibilidad de las huras, y se ha cifrado en algo más de 200 pp. Una mejor prospección de los barrancos de los sectores septentrionales de El Hierro y La Gomera permitiría ampliar su distribución como reproductora (Martín & Lorenzo, 2001). En Tenerife, aunque fue citada por diversos autores en la costa norte de la isla durante el siglo XIX (Bannerman, 1963), no se confirma su cría hasta la segunda mitad de la década de 1980, en un barranco de Los Silos, en el NO de la isla, donde se calcula que podrían reproducirse una veintena de parejas (Hernández *et al.*, 1990b). Durante la época de cría puede ser escuchada en barrancos de las costas norte, NO y enclaves del macizo de Anaga. En La Palma fue confirmada su cría en varios barrancos del NE de la isla durante la segunda mitad de la década de 1980 (Martín *et al.*, 1989). En la actualidad el grueso de la población canaria se localiza en esta isla, donde podrían criar más de 200 pp., que se distribuyen en barrancos del norte y NE (Martín & Lorenzo, 2001). En época de cría es muy frecuente escucharla en la mayoría de barrancos de los sectores anteriormente nombrados, y resulta numerosa en la Reserva de la Biosfera de Los Tiles (San Andrés y Sauces). A pesar de los escasos datos existentes todo apunta a un alarmante declive de sus poblaciones en Canarias desde mediados del siglo XX. Según información de lugareños de varias islas, en el pasado se capturaba para consumo humano en zonas de Tenerife y La Palma, en oca-

siones en números importantes (Martín & Lorenzo, 2001), pero en la actualidad ya casi no se escuchan y hay muy pocas comparadas con la situación de antaño.

AMENAZAS Y CONSERVACIÓN

En Peligro (EN) (como reproductor). Las ratas, introducidas en Canarias, provocan importantes daños a las colonias de cría de las aves marinas pelágicas, y depredan sobre huevos, pollos o adultos dada la escasa agresividad de la mayoría de estas aves. También los gatos asilvestrados pueden capturar aves adultas en el entorno de las colonias de cría. Aunque no existen datos sobre el impacto de estos depredadores sobre las colonias de Pardela Pichoneta, es muy probable que ésta sea una de las principales amenazas para su conservación, ya que en algunas zonas de los bosques de laurisilva hay importantes densidades de ratas y una elevada presencia de gatos asilvestrados. Por otra parte, el elevado número de farolas y luces en algunos enclaves costeros y de medianías, especialmente en los núcleos turísticos, provoca la desorientación de las aves jóvenes que pueden llegar a accidentarse contra cables o edificaciones. Así, suele ser normal durante el mes de julio, encontrar aves jóvenes accidentadas en las costas norte de Tenerife y La Palma. En 1987, se desarrolló un estudio financiado por el Gobierno de Canarias, y realizado por la Universidad de La Laguna, sobre la distribución y estatus de las aves marinas nidificantes en el archipiélago canario con vistas a su conservación. Se han realizado campañas de control de depredadores en las principales colonias de cría conocidas, por parte de la Viceconsejería de Medio Ambiente del Gobierno de Canarias. Entre las medidas de conservación propuestas destacan: control y erradicación de ratas y gatos en áreas próximas a las colonias de cría conocidas; protección efectiva de las áreas de cría y su entorno; estudio detallado sobre la distribución y tamaño de la población, con especial atención a las islas de El Hierro y La Gomera y estudio del impacto de las pesquerías canarias en las aves pelágicas.

Juan José Ramos Melo